

# **¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo**

## **V5**

### **Capítulo 24: Una elección de destino.**

**León conversaba casualmente con Isha mientras la pequeña Muse ocasionalmente intervenía con un rotundo "¡De ninguna manera!" para recordarles a todos su presencia.**

**A mitad del banquete, el Maestro de la Torre y Odín finalmente hicieron su aparición.**

**Después de mezclarse con varios Reyes Dragón, finalmente se acercaron a la mesa de León.**

**"Parece que están aquí por ti", comentó Isha.**

**"Me pregunto qué clase de plan habrán tramado estos dos viejos esta vez", murmuró León con un tono cargado de sarcasmo.**

**Isha rió entre dientes, pellizcando las mejillas regordetas de Muse. "Probablemente solo estén aquí para echarse humo. Es parte de la rutina cuando llevas décadas siendo Rey Dragón".**

**Mientras hablaban, el Maestro de la Torre y Odín se detuvieron frente a León.**

**"Rey Dragón Rojo, nos alegra mucho que haya podido asistir al banquete. Espero que la comida haya sido de su agrado", preguntó el Maestro de la Torre con una sonrisa educada.**

**—El banquete que has preparado es espléndido, Maestro de la Torre. Gracias por el esfuerzo —respondió León.**

**El Maestro de la Torre asintió y se volvió hacia su sobrina. «Musa parece un poco dormida. La llevaré al tercer piso para que descanse. Puedes charlar con mi cuñado».**

**"Haré que un sirviente le prepare una habitación de invitados", ofreció Isha.**



**"No hace falta. Hablen todos, yo me encargo."**

**Isha, siempre ingeniosa, aprovechó la oportunidad y se fue, usando a Muse como una excusa conveniente.**

**León se quejó para sus adentros: « *Así que se escabulle usando a su hija como excusa. ¿Qué se supone que debo decir para escaparme ahora?»***

**Las hermanas Melkvey nunca habían sido aficionadas a socializar, y Leon compartía su desdén por esas reuniones tan pretenciosas.**

**Su amo le había dicho una vez: « *No necesitas complacer a nadie. Si estás rodeado de buena gente, es más que suficiente*».**

**Con ese pensamiento, León exhaló lentamente, dejando a un lado sus pensamientos. Sonrió a los dos ancianos. «Maestro de la Torre, Anciano Odín, ¿qué puedo hacer por ustedes?»**



**"¿Cómo va tu recuperación?" preguntó el Maestro de la Torre con genuina preocupación.**

**León se palmeó el pecho. "Bastante bien. Las actividades cotidianas no suponen ningún problema."**

**"Después de recibir la Escama de Dragón Escudo de Corazón de Rosvisser, la resistencia de combate del General Leon se ha reducido significativamente", señaló Odín.**

**Aunque Leon rara vez necesitaba ir con todo contra la mayoría de los oponentes, las batallas contra figuras como Odín lo agotaban lo suficiente como para que necesitara meses para reponer su maná.**

**Claro, eso no significaba que León estuviera indefenso durante sus periodos de recuperación mágica. Incluso sin sus técnicas más poderosas, sus ataques básicos no eran despreciables.**

**Su recientemente desarrollada Percepción Hipersensorial fue suficiente para manejar la mayoría de las amenazas por sí sola.**

**—¿Cómo te has recuperado, anciano Odín? —preguntó León, cambiando el enfoque.**

**"Algunas lesiones, pero lo he logrado", respondió Odín con una leve sonrisa. "Es impresionante que tú, tan joven, ya hayas desbloqueado la Hiperpercepción Sensorial. ¿Sabes cuántos siglos nos llevó a los dragones antiguos alcanzar esa meta?"**

**León respondió con una sonrisa humilde. «Me halagas, anciano. No fue más que una coincidencia afortunada».**

**Odín guardó silencio, sumido en sus pensamientos por un momento, antes de volver a hablar. «Tras esta batalla, el estatus de los Dragones Plateados dentro de la comunidad de dragones se consolidará aún más. Las futuras colaboraciones y el intercambio de recursos sin duda serán más accesibles».**



**León entendió el significado subyacente.**

**Durante el reciente torneo multinacional que organizaron conjuntamente con Rosvisser, los Dragones Plateados alcanzaron un inmenso prestigio entre los Reyes Dragón. León, en particular, se convirtió en una figura célebre, ganándose la admiración de los jóvenes dragones de todo el mundo por sus notables logros.**

**Sin embargo, a pesar de estos elogios, León aún era un recién llegado entre los antiguos clanes de dragones. Aún no había logrado penetrar en su arraigada jerarquía.**

**En la sociedad de los dragones, cuanto más antiguo es el clan, mayor es su riqueza en recursos y conocimiento mágico, mucho más allá de lo que las generaciones más jóvenes podrían esperar lograr.**

**Aún así, a través de esta batalla, Leon no solo desbloqueó la Hiper Percepción Sensorial para sí mismo, sino que también aseguró un futuro más brillante para los Dragones Plateados.**

**A decir verdad, este último resultado fue una ventaja imprevista. Ni Leon ni Rosvisser planeaban aprovechar la batalla para beneficio de su clan.**

***A veces, las oportunidades surgen donde menos las esperas, reflexionó León.***

**—Gracias, anciano Odín —dijo León con sinceridad.**

**Un dragón de la talla de Odín no haría promesas vacías. Si dijera que los Dragones Plateados estaban a punto de unirse a las filas de los clanes antiguos, sin duda se cumpliría.**

**Después de una conversación un poco más educada, el Maestro de la Torre y Odín se despidieron.**

**León evitó detenerse en sus palabras, sabiendo que Rosvisser seguía arriba charlando con Charlotte. No quería arriesgarse a atraer a ningún adulator oportunista a su ubicación.**

**Al observar el salón de banquetes, León vio a Noa y a su amo en un rincón, absortos en algo. Se acercó rápidamente.**

**"Noa, Maestro, ¿qué están haciendo ustedes dos?"**

**—¡Ay, papá! El abuelo y yo estamos intentando averiguar cómo se hacía este filete. Sabe diferente al que cocinaba mamá, y queremos imitarlo para Moon —explicó Noa con entusiasmo.**

**"Está bien, veamos."**

**La luz del sol se filtraba a través del salón de banquetes, proyectando un suave resplandor sobre la escalera del otro lado de la habitación.**

**Una mujer con gafas permanecía en silencio en la sombra de la escalera. No se mezclaba con los invitados ni probaba nada, luciendo totalmente fuera de lugar.**

**León la reconoció. Era la maestra de Noa en la academia de magia y su mentora en la División de Jóvenes Dragones.**

**"Noa, ¿tu profesora también está aquí?" preguntó León.**

**—Sí, ya saludé a la Sra. Sil antes —respondió Noa.**

**León asintió, prestándole atención mientras continuaba examinando el filete con Noa y su amo.**



**Mientras tanto, el Maestro de la Torre y Odín subieron al cuarto piso, más tranquilo, del salón de banquetes. Desde allí, podían observar toda la reunión sin distracciones.**

**La mirada de Odín se posó en León, quien estaba absorto en el filete con su hija y su amo. La visión le provocó un suspiro irónico.**

**"En mi memoria, guerreros tan poderosos como él siempre fueron severos y sin sentido del humor."**

**El Maestro de la Torre rió con ganas. "¿Como tú, quizás? Vamos, Odín. No seas tan rígido. Es uno de los más talentosos de su generación, con un potencial ilimitado. No podemos juzgarlo a través de la lente del pasado."**

**Tras una pausa, el Maestro de la Torre añadió: «Tú también eres padre, ¿verdad? Pasar tiempo con tu hija no es raro, ¿verdad?».**

**"Yuna rara vez me busca."**

**"¿Crees que esto podría ser el resultado de algo de tu parte?"**

**"¿Qué problema podría haber?"**

**El Maestro de la Torre negó con la cabeza, exasperado. Su tiempo en Ciudad Cielo, influenciado por diversas culturas, le había dado una perspectiva más amplia sobre la dinámica de la crianza. Dragones como Odín, con sus enfoques puramente tradicionales, ahora le parecían casi ajenos.**

**"Hablemos de algo más urgente... el Niño del Trueno", dijo el Maestro de la Torre, cambiando de tema.**

**La mirada de Odín se posó en León. «Dijiste que esta batalla tenía como objetivo demostrar a los seguidores del Miedo Supremo que estamos preparados para enfrentarlos. Al mismo tiempo, era una prueba para ver si León cumple los requisitos para ser el profetizado «Hijo del Trueno»».**

**"Exactamente. ¿Cuál es tu veredicto?"**



**Odín levantó la mirada, contemplando por un momento antes de responder con una pregunta propia.**

**"Amigo mío, ¿sabes por qué fracasamos con el plan del 'Niño del Trueno' hace siglos?"**

**El Maestro de la Torre se quedó paralizado, sorprendido.**

**"Pensé que nunca volverías a mencionar eso."**

**"Nosotros, los dragones, no rehuimos afrontar nuestros fracasos", respondió Odín con un profundo suspiro.**

**En aquel entonces, todos creían que podía convertirme en el "Niño del Trueno" para derrotar al Miedo Supremo. Pero por muchos recursos que invertimos ni por muy avanzado que fuera el entrenamiento, no pudimos cumplir la profecía de los dioses antiguos.**



**La aparición del 'Niño del Trueno' es una cuestión del destino. No es algo que podamos crear ni controlar.**

**Así que, aunque veas a Leon como el profetizado "Niño del Trueno", debes evitar entrometerte demasiado en su vida. Deja que el destino siga su curso. De lo contrario..."**

**"Terminarás repitiendo nuestros errores."**

**El Maestro de la Torre guardó silencio un largo instante antes de asentir solemnemente. «Entiendo, Odín».**

**Su mirada volvió a Leon, quien ahora reía con Noa mientras experimentaban con el bistec. Por un breve instante, la imagen de su propia hija cruzó su mente, llenándolo de una extraña mezcla de nostalgia e inquietud.**

**—La elección del destino, ¿eh? Qué idea tan interesante — murmuró el Maestro de la Torre.**

**Traducido por:**

**๕๗๐ - RexScan**